AÑO XX. — Nº 980.

EL DIA

MONTEVIDEO, OCTUBRE 28 DE 1951



CORO "CASA BATLLISTA".

(Fotografía JUAN CARUSO)

Parte del conjunto coral formado y dirigido por el maestro Kurt Pahlen, con elementos de "Casa Batllista", que intervino en el acto de homenaje a Batlle realizado en la fecha aniversario de su muerte en el local de la Casa del Partido "Batllismo"





Clase de Corte, Confección y Labores que dirige la profesora señora Yolanda Nardone de Vecino, y las señoras y señoritas que intervienen en este curso, confeccionando, bajo la dirección de su maestra, el vestuario de los componentes del coro.

IDEALISMO Y POLITICA

EN el principio era... En el principio eran las deudas. Los hombres nacen con un saldo de deudas estampadas en el libro de la vida. Y hay que pagar para adquirir solvencia.

Un compañero de EL DIA, que es uno de los tantos animadores de la Casa Batllista de las 18ª y 24ª secciones, nos habla de las dificultades económicas que tuvieron que vencer para la instalación de la nueva entidad. Doy asentimiento a sus palabras, pero mi pensamiento vuela hacia otras zonas de fundación. Sencillamente, porque lo que se logra con dinero, al dinero pertenece, del dinero es el mérito. A lo más, habrá de laudable en el hombre el impulso que dirigió el dinero hacia una finalidad constructiva.

Invitado a visitar la Casa Batllista, de la calle Rivera 3377, la primera impresión es de comunidad en el sentimiento, en el esfuerzo, en el afán, en la obra. En el sentido operativo manual, los albañiles revocan y reparan paredes, los carpinteros construyen muebles, los pintores dan tono y color al ambiente. Avanzada la tarde, los veo en su labor y pregunto:

—¿Cuánto gastan ustedes en mano de obra?

—Ni un vintén. Son afiliados que nos ayudan desinteresadamente. Fíjese que están trabajando fuera del horario habitual.

—Alguna compensación tendrán.

—Naturalmente. Hemos instalado una oficina jurídica a cargo de los doctores Alfredo Freire y E. Martínez Moreno y el profesor Walter Homero Genta, con el fin de orientar a quienes lo deseen en asuntos relacionados con su condición de trabajador, empleado, ciudadano, etc., para determinarle sus derechos y deberes. Igualmente hemos instalado un centro de atención médica a cargo de los doctores Roberto B. Giudice y Cantalicio Fros, y los practicantes señores Roberto Díaz, Alex Carreras y César Pereyra, con el mismo fin benéfico.

—Es un buen medio proselitista, pues hace que el afiliado se sienta más unido a su ideología política.

—No es esa nuestra finalidad inmediata. No se necesita ser batllista para tener derecho a las asistencias de la Casa. La misión que nos hemos impuesto es mucho más amplia. Nuestro fundador decía: "Nuestra obra es de justicia para todos: para nosotros y para nuestros adversarios. Para nuestros hijos y para los hijos de nuestros adversarios". No le preguntamos a quien viene en solicitud de servicios qué ideología o creencia tiene, sino qué necesidad le apremia y le ayudamos a resolverla desinteresadamente, dentro de los límites de nuestras posibilidades.

—Pero alguna finalidad persiguen ustedes, pues en toda obra humana hay una finalidad.

—Este... Usted sabe que la política es una ciencia de finalidades. La que nosotros perseguimos es prestigiar nuestra política con una obra de amplia misión social y cultural que justifique nuestra permanencia en la vida rectora del país. Nuestra misión política está vinculada al pueblo, el pueblo nos da su confianza y al pueblo servimos.

—¿Cómo financian ustedes esta obra?

—Con aportaciones individuales y cotizaciones.

—Bien está la obra, pero adolece de una finalidad utilitarista, no obstante el aspecto filantrópico que se desprende de la instalación. Todos los objetivos los dirigen ustedes a los adultos, es decir, a personas que tienen voto, porque no me negará usted que los partidos políticos tienen también la finalidad de conquistar el voto de la ciudadanía.

—Este... Dejaríamos de ser organización política si no tuviéramos como finalidad alcanzar esos votos. Pero ahora mismo le demostraremos que nuestro objetivo principal no son los adultos. Hágame el bien.

El nuevo local que visito cambia la faz de mi sequedad informativa. Señoritas y jóvenes con vocación pictórica parpadean colores o siguen la línea definidora de contornos y figuras. Pero lo que me atrae es el enjambre de niños que se recrean dando tono y forma al mundo de su fantasía. En este clima infantil los hombres de fina sensibilidad aprenden a mirar la vida sin brumas.

Esta sección de dibujo y pintura está a cargo de la distinguida pintora Celia Giacosa y del escultor Carlos Gutiérrez Lebrun, ayudados por la señorita Nelly Carlsson. La señora Celia Giacosa resume mi interogatorio en los siguientes términos:

—Nuestro propósito es despertar en los adultos, pero principalmente en los niños, su posibilidad pictórica. Que los niños vean las cosas y las trasladen al papel y al lienzo según su propio anhelo. Nosotros aportamos lo que la escuela y la técnica hacen imprescindible, pero es el alma del niño la que debe recrearse en las cosas que se aproximan a su sensibilidad.

—¿Qué motivos prefieren para la modelación artística de los niños?

—Este... Si los niños de Francia —pongamos por ejemplo— con vocación artística, se recrean en el paisaje francés y en el espectáculo de la vida de su pueblo, comprenderá usted que nuestra preferencia vaya al paisaje y vida uruguayos. Si el ambiente forja nuestro espíritu, natural es que interpretemos el medio ambiente con nuestra obra. Nuestra tierra atesora motivos de una gran riqueza folklórica, paisajes de una luminosidad, tonos y perspectivas insuperables. ¿Por qué hemos de dedicarnos a la copia servil de motivos que escapan a nuestra inmediata percepción? El artista debe llevar al lienzo aquello que más hondamente le hiera, y no sé qué pueda herir-



Alumnos de la clase de dibujo que dirige el profesor Bertiz.

le más hondamente que el paisaje nativo, en el doble sentido espiritual y físico.

Le hago notar a la Sra. Giacosa cómo en los dibujos de los niños que me muestra, abunda el motivo de los pies. Comento que, en las escuelas europeas, la preferencia se dirige a las manos. Y me extiendo en consideraciones interpretativas. El motivo de las manos —pienso— puede responder a una etapa superada de creación artística. Mientras que el motivo de los pies puede significar el principio de un proceso artístico. Antes que alas para volar, el hombre necesita tomar posesión de la tierra, asentar su planta firme sobre ella, pues únicamente así podrá algún día emprender vuelo hacia rutas sobrenaturales de interpretación artística. ¿Estamos en Hispanoamérica en la etapa de los pies sobre la tierra?

Visitamos la sección decorado de cerámica. Aquí se ve ya el resultado de una tendencia. Los temas decorativos han salido de la realidad que circunda a los artistas. Hay dibujos con motivos gauchos, camperos, de ornitología, de doma y pericón, que son una positiva promesa de esquisitez artística, que debiera alentarse no sólo con miras artísticas, sino a la vez industriales, en el tan variado y complejo oficio de la cerámica. En ella intervienen los cuatro elementos: la tierra, el agua, el fuego y el soplo del artista hace de verbo en la exaltación de la forma convertida en belleza.

Pasamos a continuación al taller de corte y confección que dirige la señora Yolanda N. de Vecino. El mismo ambiente de cordialidad y obra común. En este momento están confeccionando las ropas que ha de utilizar el coro en su primera presentación pública. Se observa una entusiasta emulación. Todo el esfuerzo se dirige a una finalidad concreta: la de contribuir al éxito de una exhibición que si en el efecto público correrá a cargo del coro, la satisfacción de todos se halla compensada ante la convicción de haber contribuído al buen éxito de sus compañeros de tarea. Aquí, como en el trabajo manual del edificio que se reconstruye, las costureras cosen, los artistas diseñan, los músicos tocan y los coristas cantan con la vista puesta en la obra común. Obra de todos y para todos, como homenaje a los de ayer, satisfacción de los de hoy y promesa para los de mañana.

*

La política es una misión ideal. La odian los malos poetas y los fracasados por resentimiento contra la vida. La deshonran —si deshonrarse puede una misión ideal— los demagogos, los logreros de bastarda ambición, los enemigos del pueblo aprendices de dictador, los vanidosos coleccionistas de condecoraciones. A pesar de estos factores negativos que le roen las alas, la política es una misión ideal. Desgraciadamente, el idealismo no es patrimonio de todos los parlamentarios y gobernantes. En la misma lucha diaria de las contradicciones políticas, tan necesarias para el mantenimiento de los principios, no es idealismo todo lo que brota de la intención y el deseo.

Hay, sin embargo, una política de hondo calado espiritual que llega al hombre para sustentarle primero y elevarle después. En el terreno económico se caracteriza por su programa de reivindicaciones en favor de las clases humildes; en el terreno político por su deseo de humanizar cada vez más las instituciones; en el terreno espiritual porque hace de la cultura un instrumento de superación para todos los ciudadanos.

Yo no puedo separar esas tres corrientes humanistas que desembocan en la economía, la política y la cultura, de lo que Batlle y Ordóñez llevaba en su mensaje. En nuestro medio hispanoamericano, su pensamiento equivale al de los precursores de la Escuela Fabiana inglesa, los John Ruskin y William Morris, por su aliento constructivo, reformador, humanista, cada vez más amplio en sus relaciones con la realidad en que le tocó vivir y gobernar. Se desprende de su prosa la palabra comunicativa que se convierte en diálogo, pues veía en cada hombre una posibilidad de razón y verdad contra su propia razón y verdad. El diálogo alcanzaba a veces tonos polémicos, pues su maduración discursiva se alimentaba de sangre y pasión.

Este apasionamiento por las ideas, dentro de los respetos al derecho ajeno, es lo que notamos de menos en los usos y costumbres políticos de nuestros días. Quien no ama profundamente sus convicciones es un hipócrita de la política. Y a la política de ideas y principios hay que entregarse apasionadamente. La política consume al hombre, y no es un mal, pues los hombres han nacido para consumirse en la lucha diaria por el bienestar y la libertad de sus semejantes.

Apasionadamente, pero sencilla, humildemente. Por esta ruta es que se llega al corazón del pueblo y se pueden crear instituciones en las que el pueblo se sienta como en su propia casa. La Casa Batllista me ha dado la impresión de esas cosas sencillas, en las que la dirección parece diluirse en el anonimato, y en la que los asistentes se consideran directores a la vez, no tanto por la voz y voto que el reglamento les concede, sino por su propio esfuerzo colaborador en la construcción de la obra.

Sólo con este calor de comunidad social y camaradería se concibe que, en el transcurso de unos pocos meses, la Casa Batllista haya alcanzado una entidad social que repercute como inquietud política y espiritual en la zona urbana donde desarrolla sus actividades. ¿Por qué los demás organismos políticos no se desdoblan en actividades de esa naturaleza? La política no es una función exclusivamente preelectoral; es una misión de todos los días. En realidad democrática, Renán la definía como un plebiscito diario. En centros de esa naturaleza es donde se pulsa la inquietud de los hombres, lo que el soberano piensa y quiere en el transcurso de las horas, y no como un accidente que reacciona ante la propaganda consignada de un momento determinado. La política no es actividad pasajera, sino misión perseverante y permanente.

*

Al despedirme oigo una voz que grita:

—A ver: un poco de disciplina. Vamos a empezar.

—¿Qué es eso?

—El coro de la Casa. ¿Quiere ver el ensayo?

Entro en el salón y veo al profesor Kurt Pahlen, brazos levantados, iniciando el compás de introducción. De la Viena anteayer clásica, ayer romántica y hoy socialista, y por eso fundiendo hoy en síntesis espiritual lo clásico y lo romántico, atrincherado frente al barbarismo totalitario, ha llegado este hombre de magisterio artístico para recrearse en el clima físico y espiritual, tan sedante, del Uruguay. A su impulso de manos que da ritmo y volumen, me llegan las primeras palabras del verso: "Dicen que el agua del río..." Rumor de agua en corriente emocional del canto, secuencia natural en toda obra bien sentida, popular, democrática, de perfil humano, que se sublima en melodía y se dramatiza en sentimiento.

Dos son las causas fundamentales por las que los hombres cantan con voz de eternidad: por un gran dolor o por una gran alegría. Yo deseo fervientemente que la alegría sea la que haga vibrar en canto al pueblo uruguayo.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

Montevideo, octubre de 1951. — (Especial para EL DIA).



La masa coral de "Casa Batllista" que ha formado y dirige el maestro Kurt Pahlen.



La profesora Celia Giacosa corrigiendo en su clase de dibujo y pintura.



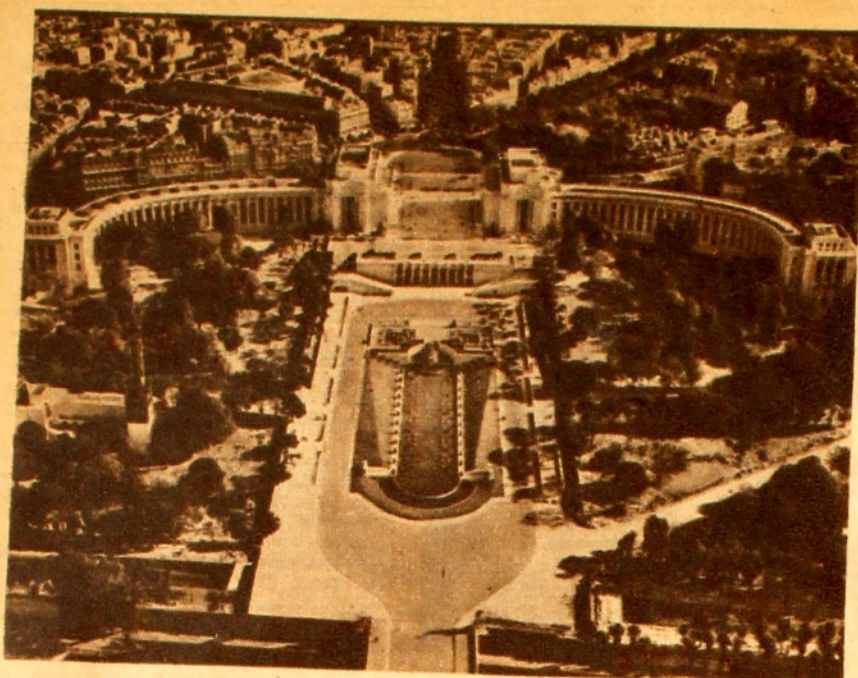
Una clase práctica de arte decorativo en cerámica.



Alumnas de la clase de telares y tejidos que dirige la señorita María Mercedes Rodríguez Peluffo.



Algunos aspectos de la clase de decoración de cerámica, a cargo de la directora del curso, señora Giacosa, del profesor Sr. Carlos Gutiérrez y de la ayudante señorita Nelly Carlson.



Colina y palacio de Chaillot. Museo del Hombre, experiencias de hombres de ideas, cosas y de mundos, instalación actual de las Naciones Unidas en París.

La Asamblea de las Naciones Unidas, en la Perspectiva de Chaillot

AUN conserva París esa fisonomía inexplicable creada en el año que termina por las fiestas de su bimilenario. Y ya se viste el ropaje "arco iris" de las Naciones Unidas.

No es peripecia leve poder festejar dos mil años de existencia, como acaba de hacerlo París, y recibir en seguida la visita de tan ilustre Asamblea. (Dos mil años bien vividos, o mal, y ya muertos. Y el intento de hacer seguidamente tiempo nuevo. O lo que haga, o quiera, o pueda hacer, la Asamblea universalista). Haber nacido cuando Julio César soñaba todavía el paso del Rubicón, festejar ahora mismo semejante alumbramiento y poner término a la fiesta con sueños de unificación mundial. Símbolo igualmente vivo. ¿Qué otra cosa soñaba, en realidad y a su manera, Julio César? Aunque aquel César no sea referencia buena para estas Naciones Unidas. Pero buen punto de mira es. Y seguro. En cuanto César —siempre César— "democracia popular" se llama hoy. Sin las superioridades del romano cesarismo sobre el mundo en torno. Pero blanco inevitable de naciones libres que se unen. O a unirse les obliga lo más conservador y revolucionario de la existencia propia.

Un punto carnavalesco ha sido la fisonomía festiva del bimilenario en París; drolática y seria, teatral e histórica, y feriante. También un símbolo. ¿Acaso no tiene algo de feria universal la Asamblea de la O.N.U., clamores y voceo de ritos y de sistemas, publicidad de doctrinas y aún muestrario de ese producto sustantivo, multiforme y distinto, según el país de origen que todos llaman la paz?

Observa uno (en París y ahora mismo), cómo se alzan en la colina de Chaillot y en torno al palacio de Chaillot, los feriantes e improvisados salones destinados a la Asamblea ilustre. Precisamente en Chaillot, última gran perspectiva de París. Y realización última del urbanismo en París. Una de sus más bellas perspectivas actuales, ciertamente. Y una, además, entre las más evocadoras.

Aún en este París, ciudad de evocaciones si las hay... y de fuertes enseñanzas para una tal Asamblea. Porque sube uno a la colina de Chaillot y un museo halla en seguida en su palacio cimero: nada menos el Museo del Hombre. De todos los tiempos, este Hombre; de todos los países; con sus costumbres, sus evoluciones, sus inventos... Del pobre hombre innominado, el de la historia y el de la prehistoria, el que hizo y deshizo en todo tiempo, y creó o destruyó, imaginóse grande o se sintió pequeño, quiso vivir o mató, y dejó aquí una calavera, un hueso, una invención modesta o grande. (¡Cuántas formas y medidas de calavera, estuche de cerebro y mandíbula que muerde, en 30.000 años, en 40.000, en más!). Ruda tarea para la Asamblea de la O.N.U., transformar aquel estuche de cerebro y su mandíbula. Y no habrá cumplido su misión hasta que tal transformación opere: agrandar el estuche para hacer inteligencia, y hacer que la mandíbula no muerda.... al hermano hombre, por lo menos.

En este Museo del Hombre, y no en el salón improvisado, debería reunirse la Asamblea de las Naciones Unidas. Cada delegado acariciando un viejo cráneo de hombre innominado (histórico o prehistórico)... y, al mismo tiempo, el suyo. Cráneos de hombres que el terror primario conocieron. Terror de la naturaleza inhóspita, en la selva o en la caverna prehistóricas. Terror de la fiera, del jefe propio, de la tribu enemiga, del reyezuelo, del rey, del hechicero, de la esclavitud, del Estado-Monstruo... Hombres que inventaron el martillo de piedra y el martillo de hierro, el traje de pieles y el traje de telas, la rueda, la cocina, la nave, el alcohol, los dioses, la ciudad, la máquina, el arte, la ciencia, los derechos del hombre y del ciudadano... ¡Todo! Y no han sabido inventar todavía el antídoto de aquel terror primero, inquietud del hombre cavernario ante otro hombre en acecho, arma de piedra en la mano, e inquietud de ahora mismo, sólo distinta el arma.

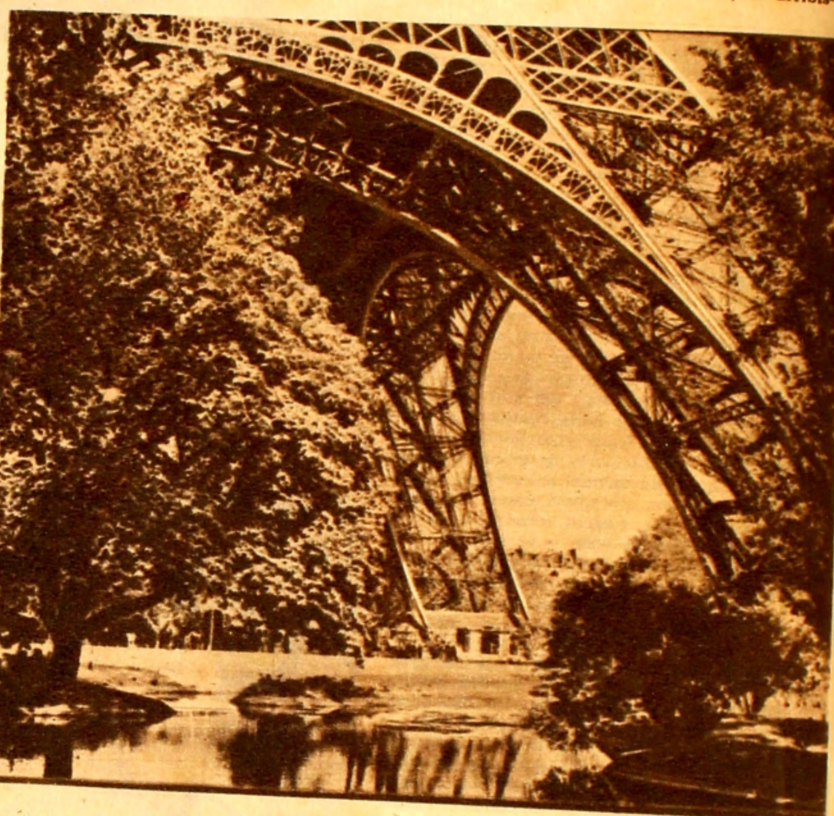
¡Extraños contrastes de París! Porque detrás de esta colina de Chaillot, en 1900 va Auteuil era tierra de viñas y todavía aldea. Y ¡qué experiencia (¡y cuánta!), de hombres, de ideas, de cosas y de mundos, fermenta en esta tierra, sin embargo! Chaillot, Auteuil, Passy, rincón extremo de París. Entre Sena y bosque. Todavía una calle en Auteuil, de poblachón aldeano, frontera de la enorme perspectiva de Chaillot. Y aquí vivió Moliére. Salió de aquí la sátira molieresca contra el prejuicio y la hipocresía. Más allá vivió Racine. Y Boileau. Y, más lejos, Lafontaine. La noble y heroica dignidad raciniana. La filosofía espiritual y simple del fabulista. Y también vivió Helvetius detrás de la colina de Chaillot, en medio del viejo poblachón. Y en el salón de Madame de Helvetius peroraba, pensaba y "mordía" Voltaire. Casi la cuna de la Enciclopedia, asilo de Diderot, de Condorcet, d Chamfort; soplo de espíritu sobre la dignidad humana. Escenario de Madame Roland. Y de Chateaubriand. Detrás de la colina de Chaillot, todavía la villa Montmorency: los fantasmas de Rousseau y de Rivarol. Detrás de la colina de Chaillot vivió la Pompadour. Y Luis XVI con María Antonieta, todavía herederos, en rincón de recién casados. Y Bonaparte, general greñudo, eterno aspirante nada más. Aquella revolución que en parte viene del salón de Helvetius, por Voltaire empujada, por Diderot, por Condorcet aún, y de la villa Montmorency sale en los brazos de Rousseau (punto agudo de mira el revuelo de faldas de la Pompadour), sobre Luis XVI pasa, y va a elavarse ella misma en la espada de Bonaparte. Porque de una revolución nace a veces la libertad. O nace una aristocracia. El Directorio fué eso. Y la revolución inglesa. O nace un tirano. La "democracia popular" es eso. Y prendido se queda el Hombre en el tirano, aunque de revolución naciera este tirano. Detrás de la colina de Chaillot... la casa de Clemenceau. En 1919, iluminado y frío, andaba por aquí Woodrow Wilson recitando el evangelio incomprendido de la Sociedad de Naciones. Aquella victoria de Clemenceau (la roca temperamental de Clemenceau, radical y libertario), victoria sin fin, con el Hombre en la antesala de 1939. Aquella Sociedad de Naciones que de terror se muere, de impotencia y de intrigas bizantinas, al ruido de botas del hitlerismo en marcha. Por aquí está todavía el hotel de los Goncourt, con los fantasmas de Zola, de Daudet, de Hysmans, de Maupassant. La fuerza social y justiciera de Zola Don Quijote. El mundo extinto de Maupassant. La casa de Balzac, en un rincón solitario. La violencia de las pasiones balzacianas, el aborto de la ambición, el arribismo, la lucha del hombre y de "su" hombre, con la sociedad hostil. Personajes de mundos diversos, cráneos de medida distinta, iluminaciones fraternales y mandíbulas que muerden, destinos innumerables, compañeros de ruta o antípodas en el sueño, hombres con nombre que también hicieron, y deshicieron también. Desde la colina de Chaillot, a la vista los tiene la Asamblea de la O.N.U. Multitud al pie de la colina. ¡Y qué multitud seg egando qué experiencia! Para la experiencia de quien quiere hacer mundo nuevo. O lo pretende.

Y delante de la colina, hacia el Campo de Marte, todo París al fondo en la espléndida perspectiva de Chaillot, aristas de acero en malla que cubre al pie la arboleda, el laberinto metálico de la Torre de Eiffeld. 1900, la torre. ¡1900! La gran época y gran tiempo. La gran paz 1900. Con 1914, en el seno de la gran paz. De allí viene nuestro tiempo. ¿Lo que no quiso? Lo que no supo evitar 1900. El Campo de Marte detrás de la Torre Eiffeld. También panorama de Chaillot. Cuna de dioses, como lo fuera el Acrópolis, o el Oriente Medio, o el Ganges. Ahí nació el "Ser Supremo" de Robespierre, padre de la diosa Razón. Por haberlo transformado en Terror cayó la cabeza de Robespierre. Lección de aquella paz y de aquella guerra. De la guerra que estaba en la paz y de la paz que guerra se hizo. De la cabeza que cae por haber hecho Terror de la Razón.

Modesta y escondida en la vertiente, aún está junto al Museo del Hombre la estatua de Benjamín Franklin. Aliento de bronce para los hombres de la O.N.U. que, arriba, en la sala improvisada, han de calmar tempestades y evitar tormentas. También el inventor del pararrayos —símbolo último —vivió a la sombra de Chaillot.

J. B. TOLEDO.

París, 1951. — (Especial para EL DIA).



Aristas d eacero en malla, que cubre al pie la arboleda, 1900, el gran tiempo y la gran paz, la torre Eiffel, perspectiva de Chaillot.



"Peces y botella". Oleo de Luis A. Sereno. Primer premio.



"Bailongo". Oleo de Hugo Nates. Premio profesorado liceal.



"Paisaje de Melilla". Punta seca. Nicolás Cúlaro. Primer premio de dibujo.

FRAY BENTOS
IV SALON DEL INTERIOR

ORGANIZADO por la Intendencia Municipal de Río Negro, Junta Departamental y Centro Cultural Armonía, se lleva a cabo en la ciudad de Fray Bentos el IV Salón de Artes Plásticas del Interior. Esta nueva experiencia suscita un marcado interés en cuanto a estímulo se refiere, al desenvolvimiento del arte plástico fuera del radio de la capital.

Pero ello debe tener, al mismo tiempo, el ritmo unísono en todos sus aspectos. Y decimos esto porque, a nuestro entender, el Salón del Interior, loable conquista que tuvo tres antecedentes destacados, debe ser en primera instancia factor de estímulo para el pintor, escultor o dibujante y grabador que tenga por medio de lucha el ambiente que le circunda, y que no sea desmoralizado al ponérsele en desventaja frente al artista que, ya consagrado, tiene la prioridad destacable de sus méritos y su medio de desarrollo en nuestra capital.

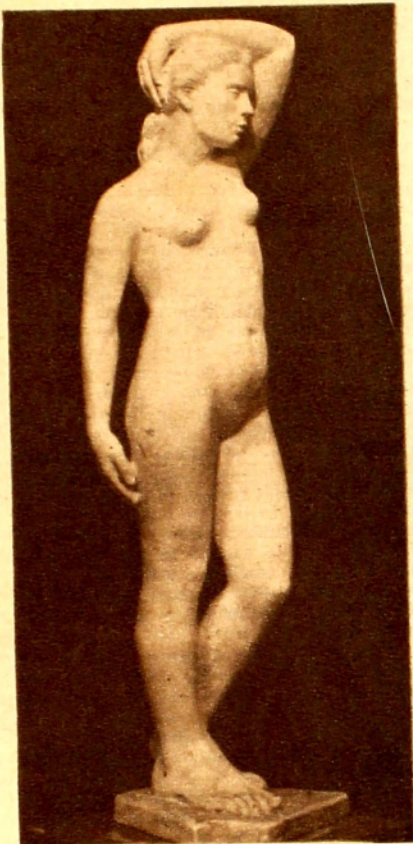
Nos parece fuera de lugar que porque se haya nacido en determinado departamento y se viva en Montevideo, gozando de todas las ventajas que ello significa en cuanto a aprendizaje, intervención en salones, premios, etc., luego dispute los pocos premios que deberían ser el aliciente más sólido que aquellos artistas de la campaña debieran lograr. No vemos justa esta fórmula en la organización del Salón del Interior. Por lo menos, fijar determinado tiempo de residencia en la capital para anular el derecho a premios, ya que la intervención es beneficiosa, pero fuera de concurso, para darle no sólo jerarquía a la exposición, sino también como enseñanza y complemento artístico.

Hecha esta digresión, entramos a comentar el Salón que hemos visitado en estos días. Se ha conseguido ubicación bastante destacable y, en general, la impresión que se admite es que, aún allí, llegan las influencias de los grandes de la pintura moderna. Si bien en estos pintores del interior ello se produce con marcada inocencia y claridad, no es menos cierto que el "recuerdo" les lleva muy cerca de imitaciones... También se produce el acento marcadamente igual en los dibujos y pinturas de los talleres del interior. Fácil es, por lo tanto, clasificar quienes pertenecen a la manera de los diversos grupos que aquí exhiben sus obras.

En tales casos, se advierte la igualdad hasta el amaneramiento, aunque destaquemos valores primordiales que son dignos. Por lo tanto, esta nota adquirirá un carácter estimulante, para aquellos jóvenes



"Novios". Oleo de Aldo Peralta. Segundo premio.



"Adolescente". Yeso. Velazco Santander. Segundo premio.

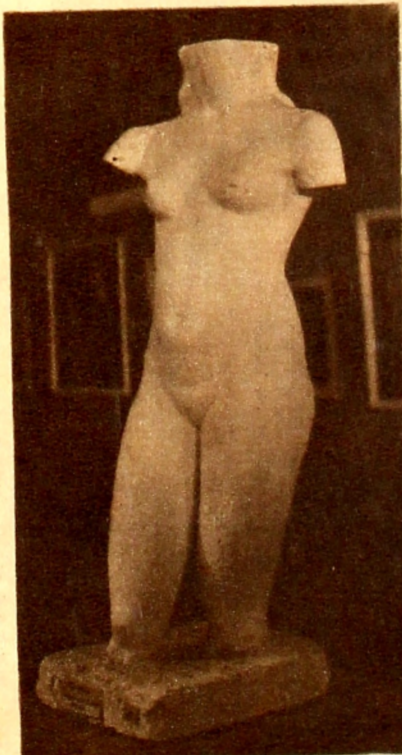
que luchan y poseen condiciones, y aún con algunas imitaciones y más, siguiendo el paso del maestro, cuando ello no lesione sus propios pasos, y no esté pendiente la pedante rúbrica de la realización intencionalmente improvisada, marcaremos sus virtudes sabiendo que la sinceridad acompaña esa faz emotiva conque tanto trabajan los noveles artistas. Antes deseamos destacar una agradable sorpresa. Tal vez la más lisonjera. Es una sección dedicada a trabajos de alumnos liceales que nos llamó la atención. En ella traducen los niños vitalidad creadora, espontánea y fresca de transparente sentido del color o de la línea, dejando asomar en sus obras, audacias de gran efecto plástico, o ingeniosas salidas que la misma inexperiencia hacen más graciosas y simpáticas... y ¿por que no decirlo?, con más carácter. Es allí que vimos y admiramos los trabajos de Irla Figueredo, Wilber Cruz, Otto Gómez, Day Contreras, Carlos M. Lazcano, Guillermo Stirling, Vittori, Accinelli Carbajal, Angelina De la Quintana, Beatriz de la Quintana, Elvira Pérez Otero, Dardo Seredo, Idilio Fernández, Henri Alonso, J. C. Blanco, Lazcano, Montaldo, Ojeda, Pérez, Ariel Quintana, Tonelli, Timon, Gamarra. Los hemos nombrado sin distingos, aunque éstos existan y grandes, en algunos casos. Pero queremos sellar el conjunto de muchachos, de los que en algunos casos hemos admirado condiciones grandes, que reservamos para más adelante el tratarlas individualmente. Vaya pues, el pequeño homenaje a estos niños que, lejos de la capital, pero rodeados de la naturaleza, no la olvidan y crecen con ella en espíritu.

El primer premio de pintura correspondió a la naturaleza muerta "Peces y Botella" de Luis Sereno, pintura que a grandes planos de color busca solucionar un problema que creemos pudo haber profundizado más, aún dentro del estilo simple en que se propuso realizarlo. El segundo premio, "Novios" de Peralta, traduce un sensible y tierno tema, ayudado con el recuerdo de Modigliani en la técnica, y en la disposición del color. Más, en su otro cuadro "Los Novios". Naturalmente que tan lejos está del nombrado en los valores, que su trabajo adquiere en la misma inocencia conque está realizado algo propio, y ésto es su más cálido valor.

El tercer premio de Oroño "La niña del Berral", no le muestra con la misma fuerza, y el premio otorgado a Brenda Lisardy, aunque su obra "Naturaleza muerta" lo merezca, repetimos lo que pensamos de los pintores radicados en la capital. Hugo Nantes, con su "Bailongo", pone una nota de movida composición, en bien encontrada perspectiva y manchas de uniforme tonalidad.

"El pisadero" de Julio García, Premio "Centro Cultural Armonía" denota inquietud, y Leonilda González, nos hace ver que "vió" a Mattisse. Destacamos paisaje de Amaral, bien compuesto, y otro de cálida vibración de Ardao. Asimismo una naturaleza muerta de Navascues con colorido pictórico y firme. Retrato de Ribeiro que, aunque no de sus mejores, sí de una buena materia, no su paisaje que resulta de repetición fría. Nombraremos una naturaleza muerta de Menéndez, "Soledad", de Bernasconi, aunque de otro temperamento, pero expresivo, como "Quinta de Carrasco", de buen colorido de R. S. Martín, y "Molino Malvín" de Giacosa.

También estudio de Naturaleza muerta de Silva Delgado muy bueno de color; lejos Siniscalchi de sus anteriores envíos, y una mancha agradable de Rubén Benítez. Destacaremos la intención, aunque no del todo lograda la realización, de F. Donato en su armonía de grises en "Pensionistas", hallando una combinación bien ubicada en el cuadro "Atardecer de invierno", de Aída Ferreira; una acertada composición de Dante Ferrer Saravia, y "Flores" de Dante Cola, donde se destaca el colorido. José Banderrin acusa sentido de la mancha, y las acuarelas de Solano, de fácil trazo, quedan muy superficiales y lejos de una vital composición de color. Encontramos de Ester Haedo "Cerro de Salto". La sección escultura posee muy pocos envíos, y menos con alguna calidad. Sin embargo, dentro de una escala limitada, podemos destacar el primer premio de Yamandú Siciliano que, con el desnudo "Joven", realiza buen esfuerzo, como Velazco Santander, que logró el segundo premio con su escultura "Adolescente". Nombraremos también los trabajos de singular acierto de César Bernasconi, Walquiria Pisani, y menos vitales los yesos de Martínez, Fernández, Gutiérrez y Leiva. En cuanto al envío de Mario Lazo, debió a nuestro entender reducirse a un estudio que le obligara a menor esfuerzo, ya que no está todavía para emplearse en un desnudo, donde se requieren dotes más completas y sobre todo, haber trabajado en bustos, etc.



"Joven". Yeso. Yamandú Siciliano. Primer premio.

La sesión de dibujo y grabado, es bastante numerosa, y pudimos admirar en ella buenas realizaciones. El primer premio se le otorgó a N. Cuparo, artista ya consagrado, y el segundo premio a "Lustrador" de Donato, modelo que pudimos ver en el anterior salón de San José en pintura, y que repite aquí en dibujo.

Es en algunos dibujos de éstos, donde podemos ver algunos méritos de interés. Recordamos los trabajos de Cajaraville, Ribeiro, Villalba, Menéndez que, aunque repetidos en su concepto, revelan una disciplina, teniendo como desventaja el que puede truncar en algo el libre y espontáneo don personal. Buenas las distintas versiones de Ferreyra "Circo", juego de ritmos bien compuestos, y "Perfil" de G. Silva, así como la monocopía "En el corral", de Veirano y el dibujo expresivo en la monocopía "El potrillo" del mismo autor. El apunte de Silva Leandro, y los simples y certeros de Hugo Nantes, los grabados de Julia Nieto, y el oficio en la punta seca de G. Carrerón, así como el linóleo de Luján. Naturalmente que cabe aquí destacar los envíos de algunos artistas consagrados como Lisardy, Cuparo, Lamela, Ribeiro, y nombrar a F. Cabezudo y Padilla por sus buenos trabajos.

Se exhiben fuera de concurso, obras de Luis Solari y Pareja. Recordamos del primero una composición de muy buena factura en el color, y dinámico dibujo.

Como puede apreciarse, ha tenido éxito el Salón, no sólo por los aciertos que pudimos admirar sino por la concurrencia del mismo, que hace que los artistas del interior, tanto los ya experimentados como los noveles, demuestren gran interés por integrar la nómina de expositores. Se hallan expuestos 161 trabajos en total, número que dice a las claras lo que afirmamos. Es de esperar que cada salón supere los anteriores y para ello, sería de desear que se intensificara el estudio del oficio, para expresar esos conceptos originales que casi siempre mueven a los jóvenes de tierra adentro.

Eduardo VERNAZZA.



"Lustrador". Carbonilla de Francisco Donato. Segundo premio de dibujo.

Una joya técnico bibliográfica

EL METODO DE ESCOBAR

EL acervo bibliográfico nacional se ha enriquecido con una magnífica pieza, piedra angular de una escuela taquigráfica: el método de Ramón Escobar, autografiado en impecable caligrafía española. Su autor, sargento del Regimiento de la Reina en España, discípulo de Francisco de Paula Martí —el creador de la "Taquigrafía Castellana" — taquígrafo de las Cortes de Cádiz, fué contratado en 1822 para prestar el servicio taquigráfico de las Cámaras argentinas; pero la sistematización que aplicaba no satisfacía las exigencias de la oratoria rioplatense, y entonces por consejo del propio Martí le introdujo modificaciones que de inmediato la diferenciaron de las demás corrientes martinianas. Once años después, se encomendó a Escobar la cátedra oficial que se creara para formar taquígrafos en la Argentina, y con el fin de utilizarlo en ella compuso el método mencionado, que por causas ignoradas no había llegado a conocimiento de los técnicos.

La lectura de esta obra es un placer, tanto por los que podríamos llamar valores estéticos —caligráficos—, como por el que podríamos denominar contenido doctrinario; o por el sabor de época de su estilo, o por los comentarios sobre lingüística que el autor teje incidentalmente. Agréguese que Escobar se gana la simpatía por el propósito altruísta que le anima, de trasmitir su experiencia profesional a futuros taquígrafos. Pero el principal valor de esta obra es su calidad de primer broto del árbol técnico martiniano abierto en tierra americana; además, como durante tantas décadas se desconocía su paradero, la noticia de su descubrimiento y principalmente de su publicación, ha tenido honda repercusión en el mundo taquigráfico.

La tradición escobariana podía darse por perdida desde hace casi medio siglo en la República Argentina; tampoco había quedado testimonio de ella en la historia y la bibliografía española. En cambio, aunque Ramón Masini —que la había introducido en el Uruguay— no dejó obra escrita, y aunque Emilio Inzaurraga —que la aprendiera de Masini y más tarde la perfeccionara con el propio Escobar, y que tuvo en su poder el Método de éste— tampoco logró ver editado en volumen el tratado que reiteradamente compuso y rehizo (1) lleva pie de imprenta de Montevideo (1916) el método de Mateo Magariños Borja, declarado de texto cuando la asignatura figuraba en el plan de estudios de Secundaria y que ha venido a ser la única obra editada de aquella sistematización.

Conocemos también otras dos metodizaciones de esa escuela técnica: la "Cartilla" de Amable Piacenza, y un "Curso de Taquigrafía", inconcluso, de Plinio V. Areco, ninguna de las cuales ha sido fundida en tipos de imprenta, por lo que sólo han tenido divulgación local. Pero estas tres obras son modernas, y no contienen mayores elementos para precisar los principios aportados particularmente por Escobar a la técnica martiniana; de ahí el extraordinario valor histórico-técnico del manuscrito que nos ocupa, pues viene a disipar las incertidumbres de ese ciclo de la taquigrafía en nuestra lengua.

Páginas caligráficas del método de taquigrafía de Ramón Escobar.

La obra de Escobar no revolucionará, ciertamente, a un siglo de su estructuración, la técnica taquigráfica en lengua castellana; pero nadie negará su valor como eslabón cronológico de la historia técnica de la taquigrafía en los países del Plata. Por otra parte, dará nuevo vigor al silabismo, recurso tan discutido y al comenzar el siglo XIX, pues la obra de Escobar en sí y la perdurabilidad y aplicación satisfactoria de esa sistematización hasta nuestros días, en proporciones considerables, serán argumentos decisivos en su favor, pues si la escuela escobariana no ha proliferado en cultores y tratadistas, nadie puede desconocer que ha sido una de las más definidas ramificaciones técnicas martinianas (2), y que la han venido practicando varias generaciones de taquígrafos parlamentarios del Uruguay.

Pero estos aspectos técnico-profesionales no son el objeto de estas apuntaciones. Me propongo, simplemente, dar noticia pública de la incorporación de ese manuscrito al acervo uruguayo, cerrándola con la información de cómo ese auspicioso hecho se ha producido.

A raíz del primer homenaje a Emilio Inzaurraga, tributado en 1950 en el Ateneo de Maldonado, acto al que concurrieron representantes de la Asociación Argentina de Taquígrafos Parlamentarios y de la Agrupación de Estudios Estenográficos de la capital porteña, ocasión en que el Intendente del Departamento fernandino dió noticia oficial de la denominación de "Emilio Inzaurraga" a una calle de Punta del Este el Dr. Alejandro Inzaurraga (hijo de don Emilio), que con su presencia confirió al acto un tono patriarcal, comprobó que la taquigrafía tenía al fin en esta parte de América cultores entusiastas e idealistas que la enfocaban con miras desinteresadas reconocido, además, por la forma sincera cómo se reverenciaba la memoria de su ilustre padre, entregó al Dr. Miguel Palant, paladín de la escritura veloz en la República Argentina, el importante y valioso legado técnico-taquigráfico que había pasado a poder de los herederos de Inzaurraga, para que se le diera el uso que mejor conviniese.

Documentos valiosos existían en ese legado, entre ellos los originales y algunas pruebas de imprenta del método que intentara publicar don Emilio —y a que más arriba me he referido—, el original del método de Escobar, escrito de puño y letra de éste, y una copia del mismo hecha por Inzaurraga.

Durante muchos años se había estado buscando infructuosamente la obra de Escobar, cuya existencia habían denunciado unas palabras de Inzaurraga en una memoria enviada al Congreso Internacional de Taquigrafía del año 1888; y hace apenas dos años que el Dr. Palant nos había anunciado la existencia de una copia mecanografiada en la Biblioteca Nacional de Buenos Aires, hecha por el infatigable propagandista de la taquigrafía don Tomás Jefferson Allen.

Por las razones histórico-técnicas enumeradas anteriormente, se comprenderá la importancia e interés que concentra el método de Escobar, y más aún por tratarse del original manuscrito. Por ello el Dr. Palant aprovechó a exhibirlo en la exposición taquigráfica anexa al I Congreso Brasileño de Taquigrafía, reunido en San Pablo en febrero pasado, y allí tuvimos ocasión de verlo por primera vez.

La emoción y gusto de hojear tan bello testimonio de la dedicación de un hombre al perfeccionamiento de una disciplina que reputamos de las más nobles, cedió paso al pensamiento de que una tal obra debiera depositarse en el Uruguay, pues que entre nosotros quedaban los últimos cultores de la técnica escobariana: todos los profesionales de la oficina taquigráfica del Senado, un profesor de la Escuela de Comercio, numerosos practicantes privados; aquí se habían hecho los más formales estudios, se habían introducido mejoras a la sistematización, se habían compuesto diversas obras de esa tendencia y la única editada conteniéndola lleva pie de imprenta de Montevideo; aquí habría, en suma, los más directos e interesados estudiosos de la obra de Escobar. Trasmitimos nuestro parecer al Dr. Palant, que con amplio espíritu y siempre consecuente con su idea de contribuir a la difusión de la escritura veloz y a la confraternización de los taquígrafos del Plata, con la aprobación del Dr. Alejandro Inzaurraga, accedió complacido a donar el original de Escobar a alguna institución estatal uruguaya; sólo puso la condición de que aquí se imprimiera, a fin de que la mayor difusión que en esa forma tendría fuese el más directo y efectivo homenaje a la esclarecida memoria de Ramón Escobar.

Esta condición, perfectamente fundada, suponía, en ausencia de una entidad taquigráfica que tomara a su cargo la empresa, hallar una persona de suficiente ilustración, altruísmo y comprensión como para prestar esa especie de mecenazco a favor de la taquigrafía, y nadie con mayores títulos para ello que don Raúl Montero Bustamante, que desde hace años lo viene ejerciendo a través de la "Revista Nacional" que dirige, y que con alteza de miras se declaró gustosamente dispuesto a insertar en sus páginas aquella obra capital. La difusión del método de Escobar será mayor si llega a cristalizar la idea de los taquígrafos del Senado, de hacer una separata de su publicación en dicha "Revista Nacional".

He aquí cómo, merced a la generosidad de los Dres. Alejandro Inzaurraga y Miguel Palant, de la Argentina, y del presidente de nuestra Academia de Letras, don Raúl Montero Bustamante, el manuscrito autógrado del método de Ramón Escobar se ha incorporado al acervo bibliográfico uruguayo y se ha difundido desde prensas uruguayas, acontecimientos que tendrán amplios ecos entre los estudiosos de la breviscritura de todo el mundo.

A. ROSELL.

(Especial para EL DIA).

---

(1) V.: "Escorzos de Emilio Inzaurraga", en "Revista Nacional", Nº 145, de enero de 1951.

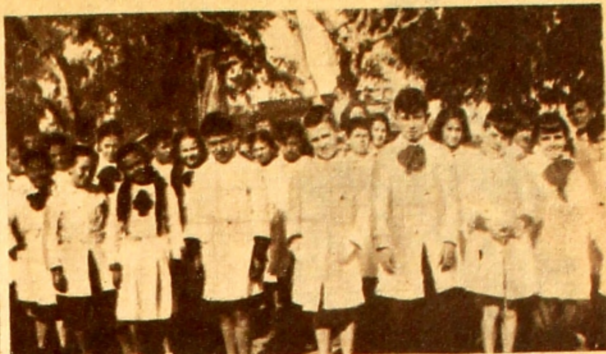
(2) V.: "La Escuela Catalana", en "Escritura Veloz" de Buenos Aires, Nº 3, oct-dic. 1948.



En Mercedes autoridades, magisterio y escolares pusieron una nota de entusiasmo y simpatía.



De Paso Morlán llegan a Rosario en los "medios de locomoción" que su directora consiguió.



Un simpático grupo de escolares llega a la Exposición, en Juan Lacaze.

OBRA Y LABOR DEL LABORATORIO DE EXPRESION INFANTIL

EXPOSICION ESCOLAR RODANTE



De espaldas al río los niños de la ciudad de Colonia aguardan para la visita.

EL cronista tuvo la iniciativa de reflejar en una apretada crónica, la labor que semana a semana difunde la prensa sobre la vida y obra de la Exposición Escolar Rodante que, desde 1946, en amplia colaboración con los Ferrocarriles del Uruguay, recorre pueblos y ciudades y aguarda la sonrisa feliz del niño campesino; maestra y niño que viajan en todos los medios de locomoción, sosteniendo su entusiasmo y retornando con el recuerdo de lo mucho que vieron y del gozo que llegó a su emotividad para permanecer para siempre, en visión de sueño, pero con nueva fe para el trabajo de mañana... El cronista quiso que sus directoras narraran su trabajo, su búsqueda, sus afanes, su lucha, su experiencia vivida lejos del encierro y la monotonía.

Pero las profesoras Srtas. Ana Amalia Clulow y Libia E. Pazos Abelenda, iniciadoras y organizadoras de esta cruzada cultural, única en su género en América, prefirieron hacernos visitar la exposición detenida, a su regreso, en Estación Peñarol, en cuyos talleres se armara y hoy se desarmará para entregar el material rodante que los ferrocarriles ceden gratuitamente al Laboratorio de Expresión Infantil.

Nuestro asombro fué grande, pero nuestro entusiasmo mayor. Formados en tierra adentro, conocemos por experiencia el rostro hostil de la capital y la ausencia de valores que se acerquen generosamente a dejar su entrega cultural. Confesamos nuestra emoción por aquel aporte que dos distinguidas maestras realizaban al magisterio y escolares del interior y la jerarquía que encerraba aquella entrega; la honesta y elevada dirección técnico - docente; la vocación renovadora, capaz de inspirar esta cruzada en favor de un movimiento que entregue a nuestro niño la libertad en su expresión espontánea y fomente su imaginación creadora.

Nos hallamos con tres vagones en donde cada uno cumplía con una misión de arte o manualidad. Así, en el primero, trabajos que escolares de los países de América y China enviaron generosamente. En el segundo, exposición de dibujos infantiles, de fuerte plasticidad creadora y libros, cientos de libros sobre literatura infantil. Era un desparramo de color y belleza, con edad niña, con alegría y calor de infancia. En el tercer vagón la sorpresa fué mayor. En él los Talleres Peñarol, con notable habilidad, acondicionaron una sala de cine con su equipo sonoro y donde una fono radio, un teatrillo de títeres y una discoteca bien seleccionada nos hablaban, ahora desde su silencio, de las jornadas que habían cumplido junto a los escolares, liceales, normalistas, magisterio y pueblo. Jornadas que arrojan esta estadística singular: Visitantes escolares: 16.632; visitantes adultos: 23.123, lo que hacen un total de: 39.755.

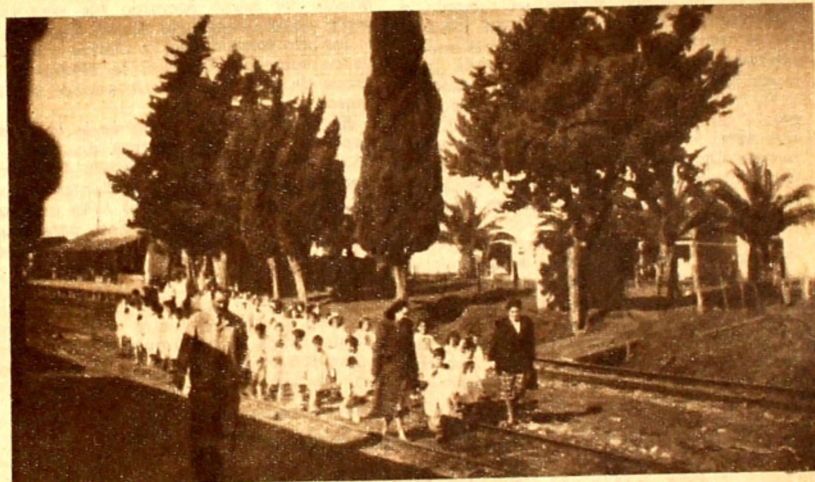
Para los primeros no existió mal tiempo ni distancia que los detuviera. Desde todos los caminos, venciendo inquietudes y fatigas, llegaron hasta el tren expositor. El maestro, jovial como su niño, recogerá una buena cosecha de lo mucho que retuvieron en sus pupilas y en su emoción. Las directoras Srtas. Pazos Abelenda y Clulow insisten, con fervor, en destacar la colaboración de todos: autoridades, magisterio, policía, jefes de estación, operarios del Ferrocarril, pueblo. Todos sintieron por igual que la obra les pertenecía, porque nacía y se proyectaba desde y para la Escuela Pública uruguaya. Y documentaba, en el levantado espíritu de sus directoras, el nuevo movimiento educacional de respeto a la personalidad del niño y el fomento a su libre expresión.

Minas, Solís, Migues, Mercedes, Cardona, Mal Abrigo, Nueva Helvecia, Rosario, Juan Lacaze, Tarariras, Colonia, San José, Rodríguez, estaciones de los departamentos de Lavalleja, Canelones, Soriano, Colonia y San José, recibieron la visita. Días de confraternidad, de intercambio de ideas, de niños inquietos, deseosos de realizar nuevos esfuerzos de superar lo visto.

Es simpático destacar la colaboración de Cinematografía y Fonografías Escolares, Consejo Británico, Embajada de los EE. UU., Biblioteca Municipal del Parque Rodó (Infantil), Biblioteca Artigas - Washington, Biblioteca Nacional y Ministerio de Obras Públicas, Talleres Peñarol.

El Museo Infantil, nacido en 1951, recogerá parte de este material. A medida que el tiempo y la colaboración realicen su obra se irá convirtiendo en una nueva y bella realidad. Y nuevas entregas partirán desde el impulso renovador de dos maestras vocacionales para un magisterio que se inquieta por renovarse. Y todo dentro de los límites geográficos de nuestro querido Uruguay. *R. F. A.*

Especial para EL DIA.



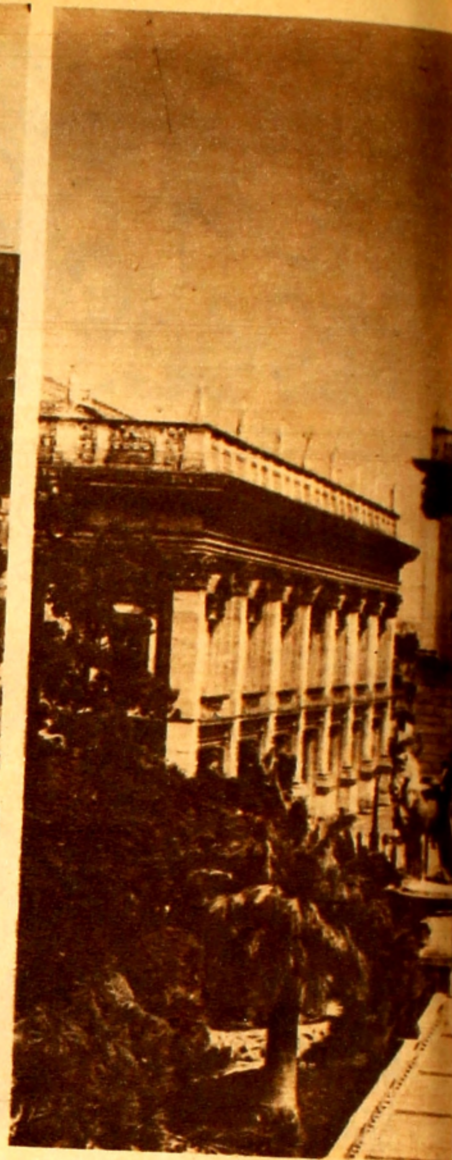
Una Escuela Granja, con su director y maestras llegan a Estación Migues (Canelones).



Niños de la ciudad de Rosario reflejan en su rostro la alegría de la visita.



Estatua de Julio César en una calle del Campidoglio. A la derecha la torre campanaria.



Plaza del Capitolio. En primer plano la

EL CAPITOLIO, ASIENTO DE ROMA

EL Capitolio, una de las siete colinas de Roma, en la vecindad del Palatino, está formado de dos partes; en una fué construída la iglesia de Ara Celi, obra maravillosa del 1117 y en la otra la plaza del Capitolio.

En esta plaza que asentó el primer núcleo de población y que se remonta a Remolo, fundador de Roma, fué levantado el templo a Júpiter Ottimo Massimo, adorado, como se sabe, en unión de Juno y de Minerva. Para describir la grandeza y la belleza de este templo nos referiremos a las palabras del escritor Tito Livio, que vivió en la edad "augustea": "Es un templo digno del rey de reyes y de hombres, digno del nombre romano, y de la majestad del sitio que los sucesos hicieron la cabeza del mundo".

El nombre Capitolio (Campidoglio) parece que derivase del hecho de que, cuando se excavaba para los cimientos del Templo, se encontró la cabeza de un extraño animal antediluviano de la cual derivó "caput olii": "campidoglio". Al principio aquí venía el pueblo para reunirse en asambleas; aquí venían los triunfadores para rendir homenaje a los dioses por las victorias concedidas a los ejércitos romanos. Al año 390 a. C. se refiere la famosa invasión de los pueblos de la Galia que entrando victoriosos en Roma asediaron el Capitolio donde se habían refugiado los últimos núcleos del ejército romano. En el intento de asalto nocturno fué espantado algún ganso encerrado en el Capitolio y el insólito graznido dió la alarma a los soldados romanos. De aquí la divulgada leyenda de que Roma estuvo salvada por los gansos.

En lo alto de las gradas de la Plaza del Capitolio están las estatuas de Castor y Pólux que, en la última batalla de los romanos contra el rey prepotente bajaron del cielo y combatieron al lado del pueblo y después cruzaron al Foro para anunciar la libertad que Roma había alcanzado con la República. Esto es lo que dice la leyenda.

En los siglos sucesivos el Capitolio representó siempre el centro religioso y moral de Roma y del Imperio. Aquí terminaban provenientes de la vía sacra, las procesiones, con el sacrificio a los dioses hechos por los emperadores que volvían victoriosos de las lejanas tierras conquistadas.

En el Capitolio además del templo de Júpiter estaba la sede donde los cónsules y senadores gobernaban a Roma, un grandioso palacio totalmente decorado en oro, piedras preciosas, grandes afrescos y mosaicos. En este palacio existían tantas estatuas como eran las provincias del Imperio, y dice la leyenda que cada estatua llevaba al cuello una campanilla, y por virtud de los dioses protectores de Roma, si una provincia romana se revolvía contra la dominación, inmediatamente se revolvía también la estatua y hacía sonar la campanilla.

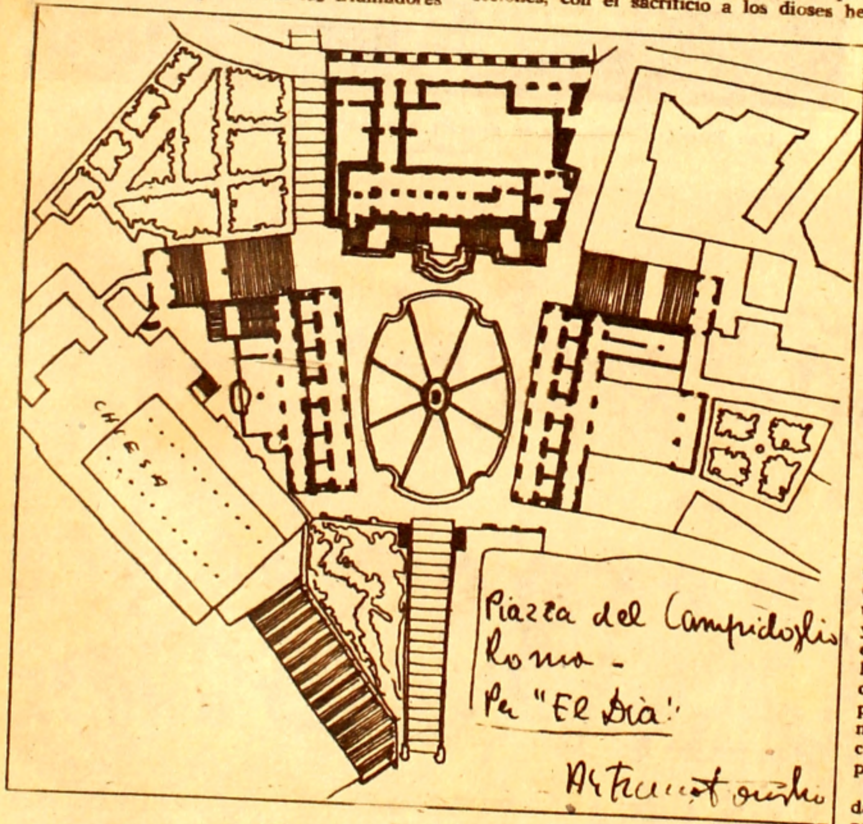
¡La leyenda! Roma está llena de leyendas. Hasta la estatua de Marco Aurelio que domina la plaza del Capitolio está acompañada de una maravillosa leyenda. En sus orígenes esta estatua adornaba una plaza del Foro y se conservó en perfecto estado porque en la Edad Media se creyó que representase al emperador Constantino (aquel que reconoció primero a la religión cristiana como religión del Estado), y fué adorada de los primeros cristianos en lugar de ser destruída como tantas otras. La estatua de bronce estuvo recubierta de una ligera pátina de oro de la que todavía quedan trazas en el rostro del emperador y en la cabeza del caballo. La leyenda popular quiere en cambio que toda la estatua sea de oro patinada de bronce, y que cuando esta pátina bronceada desaparezca, la estatua resplandecerá en su plena belleza por todo el oro escondido, entonces, (¡quién sabe porqué!) tendrá lugar el Juicio Universal, el fin del mundo!!

Recordémosle al lector que en su principio, bajo la pata alzada del caballo estaba la figura de un bárbaro vencido, y pasemos a hablarle de la moderna plaza, realizada por Miguel Angel en el 1536 (moderna por manera de decir, pensará el lector, pero es moderna en el verdadero sentido de la palabra porque nada de cuanto estuvo hecho en aquella fecha ha sido modificado).

En la feliz solución de la plaza donde al centro, repetimos, domina la estatua de Marco Aurelio, Miguel Angel colocó al lado del palacio central (llamado el Palacio de los Senadores, donde reside el Sindico), dos palacios laterales, obteniendo así un agrandamiento perspectivo de la plaza y una mayor grandiosidad de líneas en un espacio muy reducido. En la grada del Palacio Senatorio, Miguel Angel proyectaba colocar una figura de Júpiter, pero después se colocó una antigua estatua de Minerva proveniente de un templo del Foro, convenientemente transformada para representar la Diosa Roma.

También las dos esculturas de ríos a cada uno de los costados de la escalera, representando el Nilo y el Tigris, son del siglo I del Imperio. En el ático del palacio existe una bellísima balaustrada coronando todo el edificio. Sobresale la torre campanaria construída posteriormente por el arquitecto Martino Longhi, y que tiene la famosa campana llamada la "Paterina" que por una antigua tradición medioeval suena solamente en las grandes circunstancias de la historia de Roma.

Los dos palacios laterales el uno llamado del Conservatorio y el otro Capitolino, fueron proyectados por Miguel Angel, pero continuados por sus discípulos. La arquitectura de estos palacios sirven de ejemplo por todo el Quinientos y la iniciación de la época barroca. Estos dos palacios son sede del museo capitolino y del conservatorio. Para poder referirnos, aun cuando fuera en síntesis, a todas las obras famosas alojadas en estos museos, que iniciados bajo el papado de Sixto IV continuaron por siglos enriqueciéndose de cuanto de precioso surgía de las excavaciones y se refería a la historia de Roma y del Imperio, necesitaríamos la hospitalidad de todas las páginas del suplemento de EL DIA. Re-

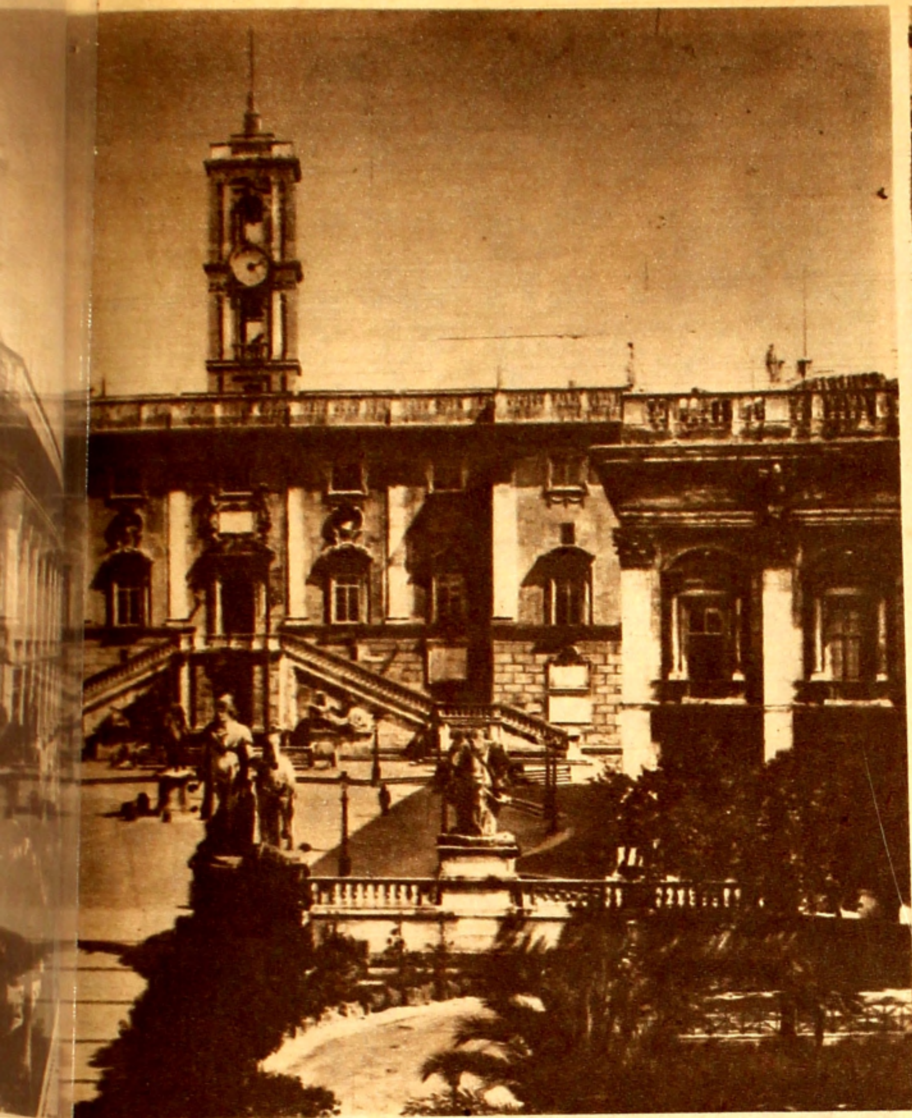


Plaza del Capitolio. (Dibujos del autor).

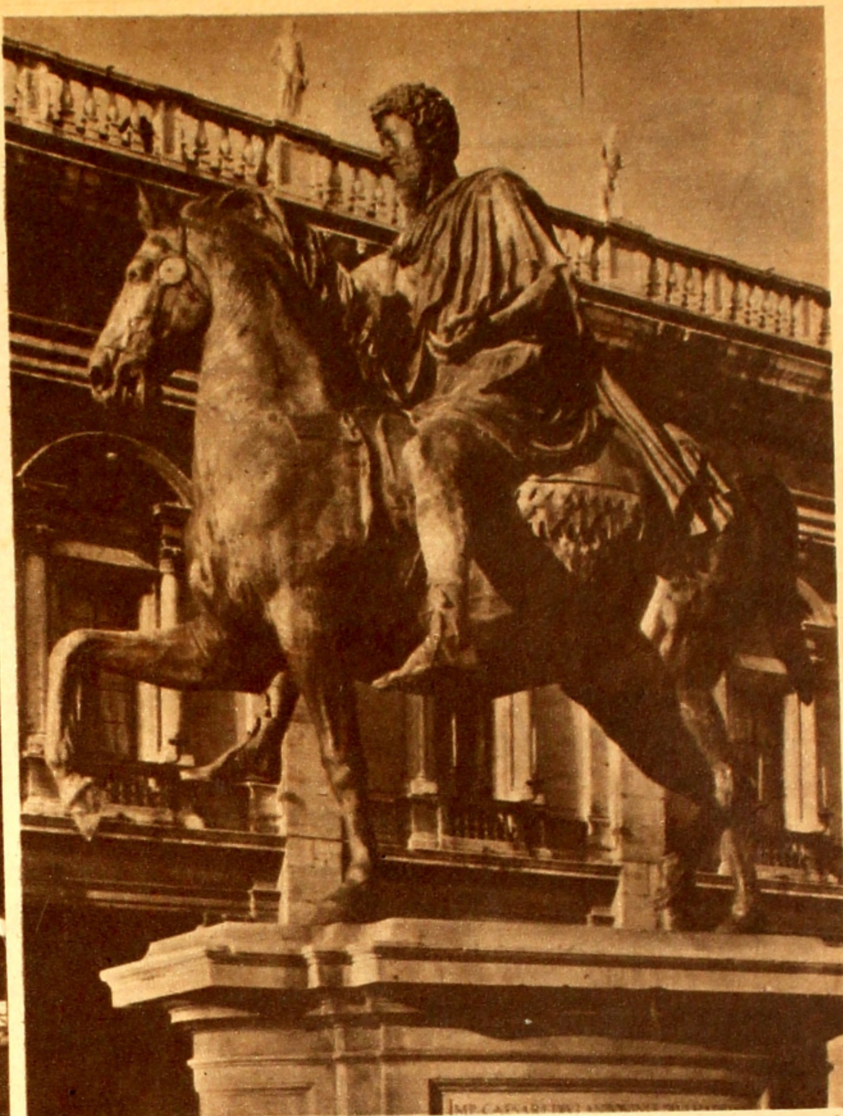


Autorretrato de Miguel Angel Buonarotti, en la Pinacoteca Capitolina.

Ven



...tor y Pollux. *Todo el ambiente no ha tenido desde 1536 otras reparaciones que las* ... *del pavimento gastado.*



Estatua de Marco Aurelio, al fondo el Palacio del Conservatorio. La base de la estatua es de Miguel Angel.



...itolina (detalle). Proviene de Grecia, y es obra seguramente de Praxiteles.

cordemos sólo que existe, entre otras muchas obras maestras del período arcaico-griego, obras traídas de Grecia por los generales conquistadores. Muchas de las existentes en Villa Adriana, en Tívoli, están ahora en este museo, y entre ellas la famosa estatua del "Galio moribundo". Se trata de un guerrero de la Galia que, herido mortalmente, yace en tierra esperando la muerte. Proviene de Grecia y en su origen se encontraba en Orti Salustiani. Se considera esta estatua una de las más bellas creaciones del arte antiguo.

En el interior del Palacio Capitolino está la sala de los filósofos, que contiene 93 bustos de filósofos y poetas de la antigüedad (Homero, Sócrates, Platón, Epicuro, Cicerón, etc.). Está, además, la sala de los Emperadores y familia; por eso encontramos entre soberbios guerreros muchas damas que en su tiempo tuvieron predominio: Livia, la mujer de Augusto, madre de Tiberio y abuela del emperador Claudio, una mujer que supo dominar la política imperial de Roma.

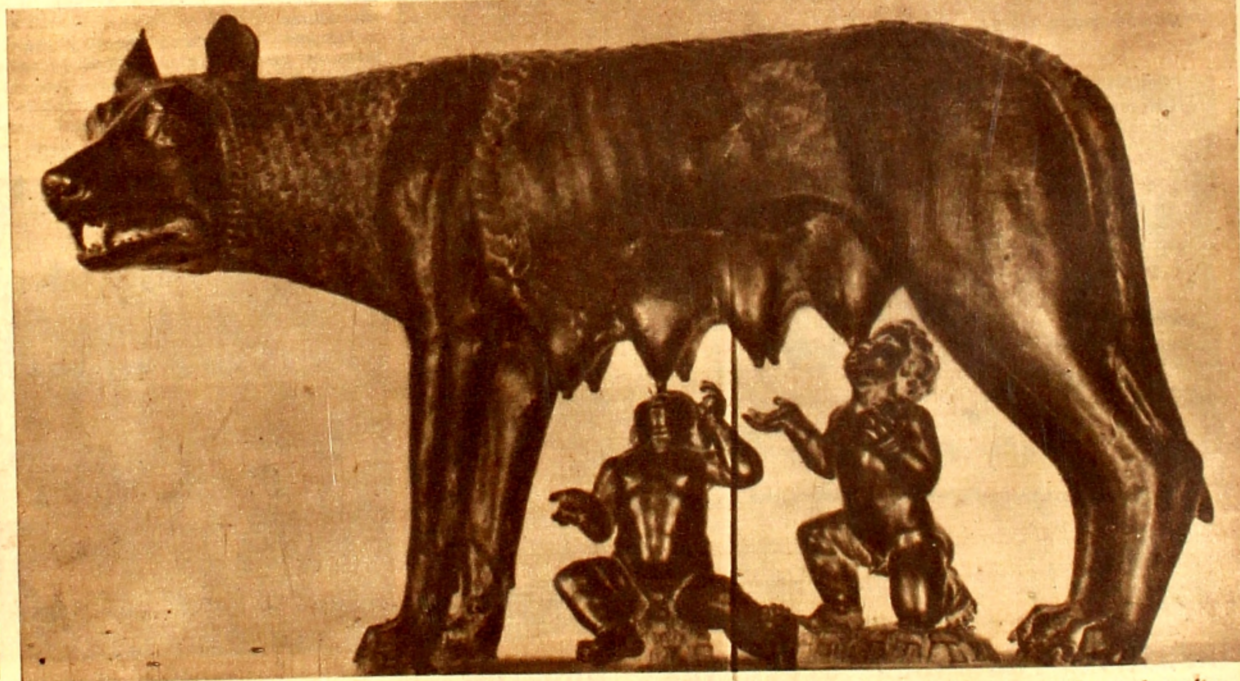
Detalle interesante es la sala de Venus, así llamada porque aloja la famosa Venus llamada Capitolina, de Praxíteles, que constituye una verdadera obra maestra de anatomía.

En el Palacio del Conservatorio está la gran sala llamada de los Orazi y de los Curiazi. En las paredes se representan hechos del rey de Roma, y se conserva un busto de Urbano VIII esculpido por Bernini joven. La sala de los Triunfos y la sala de los Fastos tienen representaciones de los actos de los emperadores, entre ellos el episodio del descubrimiento de la "Caput Olii", que dió el nombre al Campidoglio (Capitolio). En la sala de los Fastos se conserva la Loba Capitolina, símbolo de Roma. La Loba, que amamantó a Rómulo y Remo abandonados a las orillas del Tíber. Es una obra etrusca del siglo IV, pero los gemelos fueron agregados en el 1400 por el escultor Antonio Del Pollaiolo. La Loba tiene una expresión amenazante hacia el enemigo que quiere quitarle los dos preciosos gemelos y parece como que quisiera aullar.

Terminemos esta rápida reseña recordando la Forma Urbis, que fué la planta de la ciudad de Roma Imperial, esculpida en una grandiosa losa de mármol a la escala de 1/500 y que, ejecutada bajo el imperio de Settimio Severo, representa el plano de los principales edificios de la Roma antigua.

Arq. Franco ***DOMESTICO.***

Roma, 1951. — Especial para EL DIA. (Traducción de E. A.)

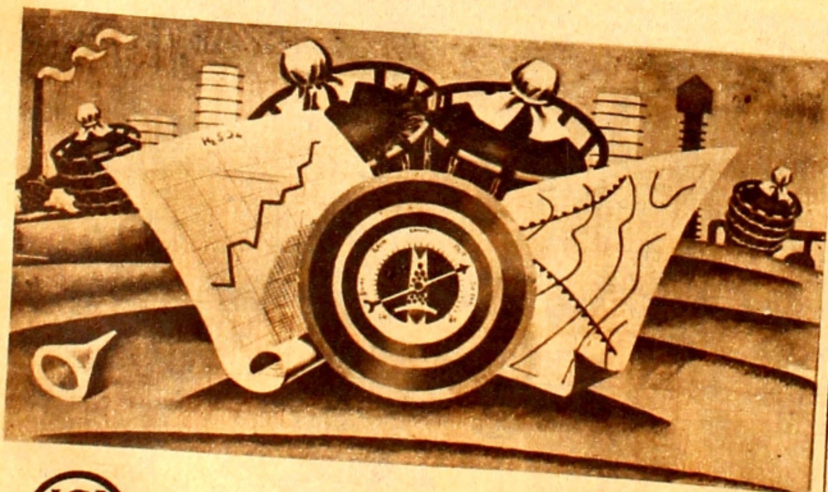


La Loba Romana, en el Museo Capitolino. Es obra etrusca del siglo IV. Los gemelos fueron agregados en 1400 por el escultor Antonio Pollaiolo.

Acido sulfúrico

El ácido sulfúrico es uno de los productos químicos "pesados" más importantes. Su importancia es tan fundamental que su consumo puede ser considerado como el barómetro de la capacidad industrial de una nación. Es esencial para centenares de productos: seda artificial, colorantes, acumuladores eléctricos, explosivos, fertilizantes, papel, plásticos y matayuyos, para mencionar sólo unos pocos. También se le utiliza ampliamente en varias ramas de la industria de los metales. Un médico de Birmingham, John Roebuck, desarrolló el primer método comercial de fabricación en 1746 y 85 años más tarde, Peregrine Phillips, fabricante de vinagre de Bristol, patentó un Método de Contacto. Aplicando este método, por el cual se produce hoy día la mitad de este vital producto químico, el dióxido de azufre (obtenido quemando azufre, piritas de hierro, blendas de zinc u otras sustancias ricas en azufre) se combina a alta temperatura con el oxígeno. La combinación tiene lugar en presencia de ciertos catalizadores metálicos, los cuales poseen el notable efecto de acelerar la reacción, sin tomar parte en ella. La combinación del dióxido de azufre con el oxígeno produce trióxido de azufre, el cual se combina con el agua para formar ácido sulfúrico.

La conquista británica respecto del ácido sulfúrico tiene un doble carácter. No sólo los dos principales métodos de fabricación fueron inventados por ingleses, sino que, además, la elevación de la producción hasta los niveles actuales (cerca de 1:600.000 toneladas anuales) es un triunfo de la ingeniería química británica.





Coleccionando material faunístico junto a un arroyo que bordea los Cerros de San Juan.

EXCURSIONES DIDACTICAS

TODO induce a pensar que nuestra enseñanza media se está haciendo cada vez más objetiva, a medida que van cayendo en el descrédito los simples tomadores de lecciones o los conferencistas incurables, incapaces de estimular a sus alumnos y guiarlos por el camino de su vocación. Pero todavía el acercamiento a la naturaleza, la enseñanza científica y libre de la rigidez de los horarios y el sano compañerismo entre los profesores y los alumnos, parecen merecer la atención de muy pocos educadores.

Tal vez exista cierto temor al dar los primeros casos. Muchos profesores tienen todavia un vago concepto acerca del valor didáctico de las excursiones, del trabajo de laboratorio y de las colecciones de museo. Respecto a las primeras, reina cierto escepticismo en lo que respecta a su efectividad, ya que muchos se resisten a considerarlas como verdaderas escuelas de constancia, de pericia y de trabajo, y sólo ven en ellas picnics más o menos encubiertos o maneras agradables de perder el tiempo.

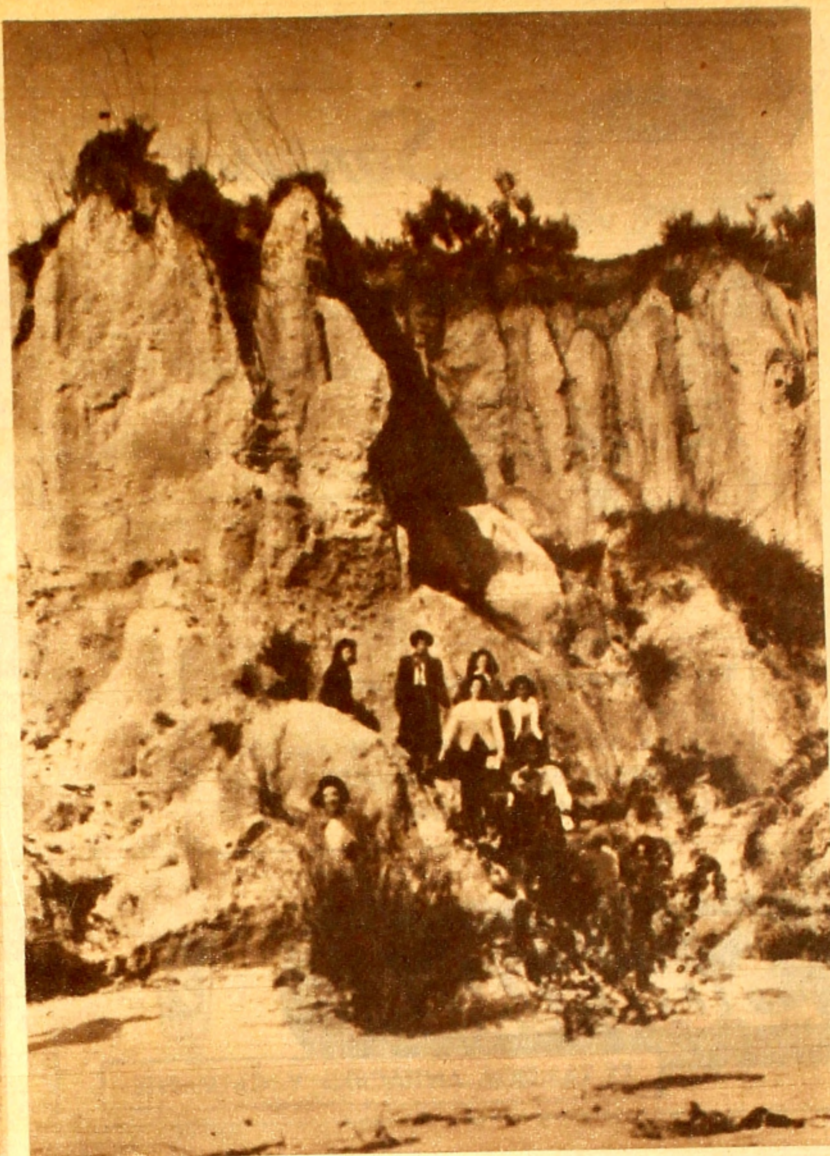
Lástima que las personas que piensan de esta manera no hayan podido participar nunca en las excursiones didácticas bien organizadas y bien dirigidas. La experiencia les hubiera demostrado que una actividad de esta índole abre un mundo nuevo a los alumnos, deja en sus mentes un recuerdo imborrable, fomenta el compañerismo, la cooperación y el respeto mutuo, educa a la mente y al espíritu y representa una magnífica oportunidad para contemplar en el escenario de la realidad un trozo de su querida patria.



Un añoso ceibo reclinado sobre las cristalinas aguas del arroyo de las Víboras. (Colonia).



Una vieja calle de Colonia, con el faro al fondo.



La profesora Sra. Bonilla de Schwarzman, al frente de un grupo de alumnas, examinando barrancas de limo y arenisca.

Precisamente, son los profesores de geografía y de ciencias naturales los que deben insistir en las excursiones didácticas, ya que mientras los profesores de física y química pueden con gabinetes y laboratorios bien dotados cumplir parte de su misión educativa, los primeros tienen su gabinete y su laboratorio en plena naturaleza, de la cual los mapas y las colecciones de museo constituyen esquemáticas representaciones desprovistas de vida y de realidad; los viajes de estudio, con observaciones serias y bien ordenadas, y con una recolección de material paciente y metódica, permiten a los alumnos conocer más de cerca y en forma más directa los fenómenos naturales y el complejo mundo de los organismos que alientan sobre la faz del planeta.

He tenido una nueva y hermosa oportunidad de acompañar, hace algunas semanas, a un grupo de profesoras y alumnas del Instituto Batlle y Ordoñez en una excursión realizada hacia el Suroeste del país, con el objeto de conocer dicha región bajo el punto de vista histórico y geográfico, y coleccionar material relativo a la flora, la fauna y la geología de la zona. Participaron en el viaje de estudios veinte personas, incluyendo dos estudiantes de la Facultad de Humanidades y Ciencias, que colaboraron intensamente en la búsqueda del referido material didáctico, parte del cual se halla expuesto en el Instituto antes mencionado. El itinerario del viaje abarcó, entre otros, los siguientes lugares: Colonia Suiza y arroyo Rosario; Colonia del Sacramento y costa barrancosa y lagunas contiguas, así como la ribera del arroyo La Caballada; los cerros de San Juan; la estancia de Anchorena, junto a la boca del arroyo San Juan; Carmelo y el arroyo de las Vacas; la localidad fosilífera de Camacho y el arroyo de las Víboras; Nueva Palmira y Punta Gorda, visitada esta última por naturalistas de la talla de Darwin, ubicada en el lugar donde el grandioso río Uruguay se funde con el Plata.

Si bien las observaciones realizadas fueron muchas, incluyendo rasgos hidrográficos, evolución de las barrancas, fauna de las lagunas, depósitos de fósiles que prueban el levantamiento de nuestro litoral, presencia del algarrobo, árbol típico del valle del río Uruguay en la región de Carmelo, vegetación de las riberas fluviales y muchas otras, y el material recogido de fósiles y de ejemplares de la fauna y de la flora de la zona visitada, bastante abundante, el valor didáctico de la excursión no se redujo a esto solamente, ya que en los tres días de recorrido las excursionistas tuvieron oportunidad de conocer más de cerca a su país con sus virtudes y sus defectos, compartieron las penurias y las alegrías del viaje con sus compañeras, asistieron al magnífico espectáculo de las puestas de sol tras del río Uruguay, aprendieron los métodos más efectivos empleados para coleccionar plantas y especies faunísticas y debatieron entre sí y con las profesoras diversos temas históricos, literarios y científicos, en diversas etapas del trayecto.

De acuerdo con un proverbio chino, una imagen vale por miles de palabras. Pero todavía la imagen de lo que no es directamente tangible vale muy poco frente al mundo de la realidad. Muchas palabras pueden ser olvidadas, muchas imágenes borrarse de la memoria, pero nunca se olvida una excursión, si en ella ha reinado la armonía y la comprensión y las palabras sabias y oportunas de los maestros han podido mantener despierto el espíritu inquieto de sus discípulos.

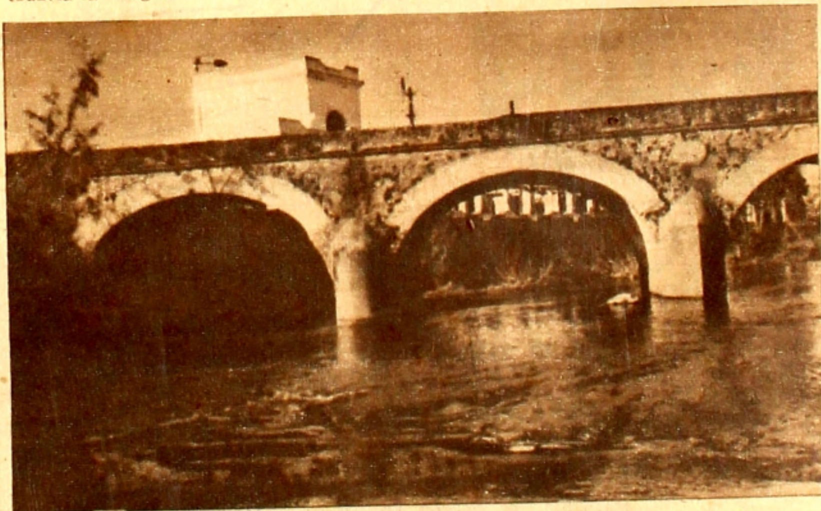
Debemos convencernos que una profunda cultura humanista y una educación científica seria, no se obtienen tomando lecciones y exámenes o dando conferencias, sino llevando al alumno al mundo de la realidad, despertando en él el espíritu de investigación y raciocinio y poniéndolo en contacto con la naturaleza todas las veces que sea posible.

Jorge **CHEBATAROFF.**

Especial para **EL DIA.** (Fotografías del autor).



Realizando observaciones acerca del gradual retroceso de las barrancas próximas a Colonia, bajo la acción de las olas platenses.



Puente Castelles, en Camacho, sobre el arroyo de las Víboras (construído en 1858).



Curso de Enfermería en la Colonia Saint Bois, dictado por técnicos del establecimiento para desarrollar un vasto programa tendiente a lograr el máximo de capacidad de ese personal como auxiliar del médico tisiólogo. El grabado muestra parte del alumnado durante el acto inaugural.





Exposición de arte autóctono americano en el local del Subterráneo Municipal, donde a diario se pronuncian conferencias alusivas con provecciones luminosas, a cargo de destacados intelectuales. Muestran las notas un rincón "de los aborígenes" y parte del público que asistió a la inauguración.

INFORMACION LOCAL



Anita Morales Labanga, discípula del maestro Pepe Montoya, que tomó parte en el festival de danzas españolas realizado el domingo próximo pasado en el Teatro Artigas, en su feliz interpretación de "El Relicario".





Hermosa fiesta campestre realizada por los alumnos de las Escuelas Nº 93 y Nº 66, en el local del Club EL DIA en Melilla.



Coronación de la Reina de la Primavera Estudiantil 1951, gran fiesta realizada en San Ramón con asistencia de delegaciones de otros departamentos. Fué elegida reina la señorita Nilda Loyola, del Instituto Normal de San José y vice-reinas, a las señoritas Lucy Tallac Palma y Alba Troteiro, de Canelones y del Instituto Normal local, respectivamente.



Srta. Imazul Caputi Mutarelli, que ayer contrajo enlace con el señor Estanislao Onofre Augustyniak.





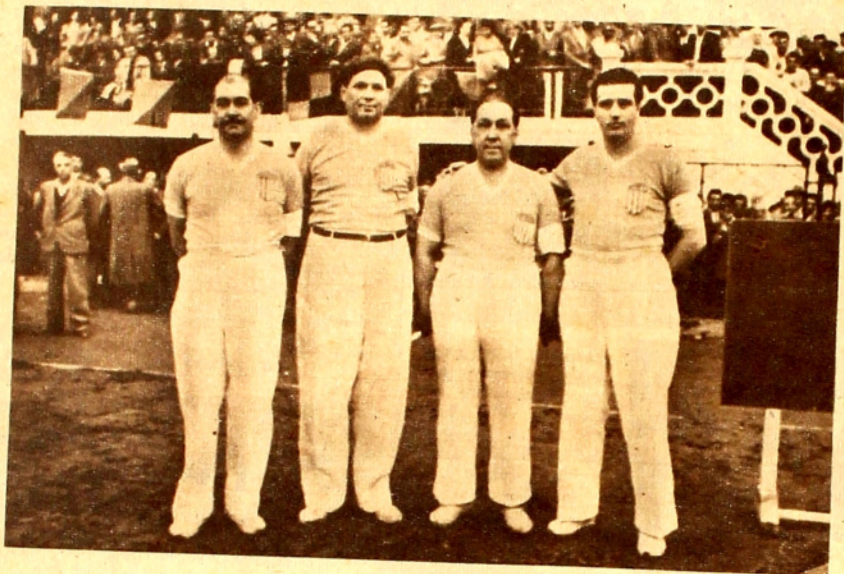
En honor del Embajador del Paraguay, Dr. Venancio López, se realizó un acto de concierto y canto en el domicilio del Profesor doctor Victor Soriano, con intervención de destacados artistas.



Nuestros compatriotas desfilando en el estadio de Génova.



El equipo francés que conquistó el título de campeón mundial.



La representación uruguaya, que llegó a la lucha final.



Una incidencia favorable a los nuestros en el match final.

INTERCAMBIO DEPORTIVO EN ITALIA

A través de un juego popular, como lo es la bocha, las autoridades deportivas de Italia establecieron, de nuevo, el feliz intercambio que promueve este género de actividades.

Una serie de encuentros de carácter puramente amistoso y otros ya con el sentido de las competencias por títulos, dieron significación al acontecimiento que inspiró un simpático bullicio en Génova, luego en Turín, Milán, Roma, Chiasso y Lugano, lo que representa haber vinculado a Suiza por estas últimas regiones. Además, asistieron diversas representaciones, en ocasión del Campeonato Mundial de Bochas, pero llevándose las palmas más entusiastas Francia, por haber conquistado la clasificación máxima.

El intercambio deportivo que inspiró Italia en esta oportunidad, dió ambiente a que una expresiva representación uruguaya estuviera presente allá, realizando una hermosa jira, que si bien en cuanto a los éxitos de nuestra parte pudo no alcanzar el beneplácito general, no cabe reparo porque se obtuvo el Campeonato de las Naciones y, a la vez, la intervención sirvió para ahondar relaciones con Italia y demás países, sirviendo los partidos realizados para poner en evidencia lo relativo a una reglamentación bochófila que sirva para todos.

La delegación uruguaya ha quedado gratamente impresionada de la forma en que se les ha venido tratando en Italia y sus zonas fronterizas, pruebas de estima, como también demostraciones de cómo circula prestigio del ambiente nuestro por tantos otros ávidos de la libertad y comprensión que caracteriza al pueblo compatriota.



Júbilo uruguayo al lograr el trofeo de Las Naciones.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS



